

BANCOS CENTRALES

EL CRECIMIENTO, ¿APRETARÁ LA POLÍTICA MONETARIA?

La economía mundial está mostrando vigor, según las encuestas empresariales

POR ISMAEL VALVERDE-AMBRIZ*

Las cifras publicadas la semana pasada apuntan a una reactivación generalizada del crecimiento a pesar de los crecientes costos de los préstamos y los elevados precios de la energía y los alimentos.

Los datos de Estados Unidos, China, Europa y algunas economías latinoamericanas, como México, han mostrado vitalidad desde principios de 2023, lo que contradice las predicciones del Banco Mundial y otros economistas de que la economía mundial se encaminaba a uno de sus años más débiles en las últimas décadas.

Aunque Moody's elevó el martes pasado sus pronósticos de crecimiento para Estados Unidos y Europa, todavía espera una desaceleración este año, a 0.9 y 0.5%,

respectivamente. Cuestión que también llevó al Banco de México pronosticar un crecimiento del país de 1.6% para el 2023 y de 1.8% en 2024. Aunque se espera un peor primer trimestre en 2023 en relación con lo observado en el último trimestre de 2022, sí se prevé que la actividad sea más dinámica que la registrada en el primer del 2022.

Si bien esto es positivo para los gobiernos, esa resiliencia puede exigir a los bancos centrales la necesidad de aumentar las tasas de interés de referencia más de lo previsto para enfriar la tendencia de los precios observada al inicio de 2023. Y es que las tasas de inflación también están demostrando ser más rígidas de lo esperado. Todo esto podría traducirse en una desaceleración del crecimiento conforme avanza el 2023 y nos adentramos en el 2024, contrariando las actuales expectativas.

Un indicador clave que muestra la presión sobre la demanda para los bancos centrales es el mercado laboral, que sigue estando muy apretado en muchas partes del mundo, inclusive en

México, donde registró un nuevo mínimo en enero de este año.

Las señales más recientes de que el crecimiento en el inicio de este año ha sido más fuerte de lo esperado provienen de las encuestas a fábricas de todo el mundo realizadas por S&P Global. Encuestas similares de proveedores de servicios en todo el mundo apuntan a una aceleración del crecimiento, incluso en China y Europa.

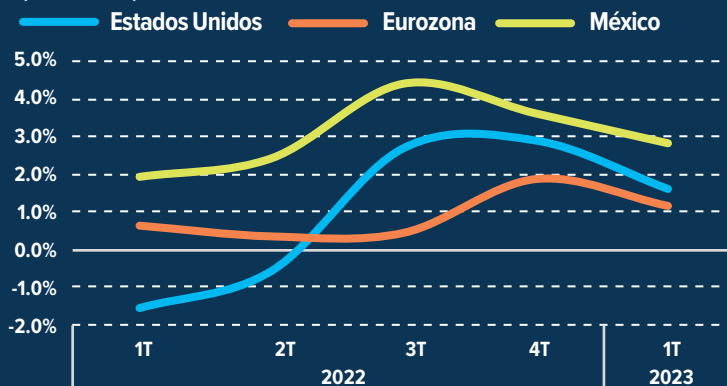
En Estados Unidos, la inflación se reafirmó y los gastos e ingresos aumentaron en enero, según el Departamento de Comercio. El indicador de inflación preferido de la Reserva Federal, el deflactor implícito de gastos de consumo personal, aumentó 5.4 % en enero respecto al año anterior.

Por otro lado, Europa comenzó el año con alza en los precios de energía y parece poco probable que caiga en la recesión pronosticada por muchos. Por otra parte, los datos publicados el jueves de la semana pasada mostraron que la tasa de inflación subyacente alcanzó un máximo histórico en febrero. A su vez, la reactivación de China ha

El crecimiento durante el cierre del 2022 y enero y febrero de 2023 ha sido mejor de lo que los economistas esperaban. Esto ha generado presión sobre la demanda. El mercado de trabajo está apretado en prácticamente todo el mundo, inclusive en México, que mostró mínimos históricos en enero para tasa de desempleo. Todo esto pone presión a los bancos centrales.

CRECIMIENTO GLOBAL, MEJOR A LO ESPERADO

(Tasa anual)

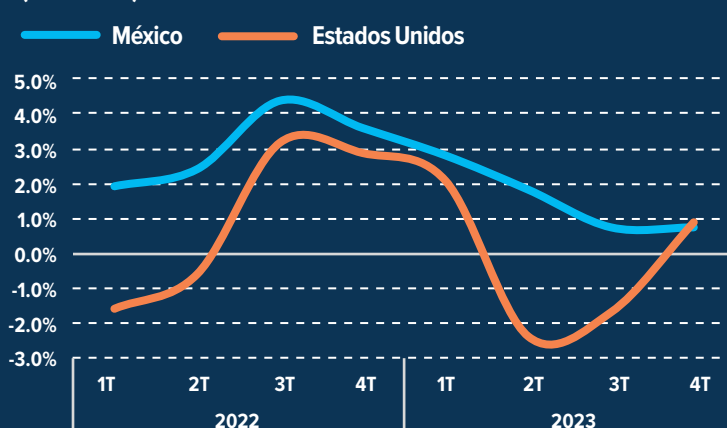


Fuente: Bloomberg, Conference Board, S&P, Inegi y Banorte.

Así, si bien el 2023 es visto como un año de desaceleración de la economía, las proyecciones para el primer trimestre hacen muy difícil pensar que los bancos centrales terminarán el ciclo de política monetaria restrictiva antes de la primera mitad de este año. Otra cuestión que surge es la probabilidad de que "la recuperación en el 2024" se dé un poco más tarde de lo pensado.

PRONÓSTICOS DE CRECIMIENTO

(Tasa anual)



Fuentes: INEGI, Bloomberg y Banorte.

ayudado a impulsar la producción industrial en otras partes de Asia y ya está ayudando también a otras partes del mundo.

Sin embargo, también hay dudas sobre cuán resistente será el crecimiento en Estados Unidos y Europa. Después de todo, las tasas de interés ya han aumentado considerablemente, según los estándares de las últimas décadas, y puede llevar tiempo sentir el impacto total por los rezagos que implica la política

monetaria. Una explicación alternativa para una resistencia tan sorprendente frente a lo que parecen ser movimientos agresivos del banco central es que las tasas de interés sólo ganan terreno en un cierto nivel: tal vez se necesite un umbral porcentual antes de que comiencen a tener algún efecto. O puede ser que su endurecimiento de la política monetaria hasta ahora no ha sido suficiente.

Los datos positivos de la actividad económica en el

último trimestre del 2022 y las previsiones de crecimiento para el primer trimestre del 2023, aunado a la inflación que no cede, hace complicado pensar que el ciclo de alzas de los bancos centrales terminará antes de la primera mitad del 2023. Y es que es importante destacar que, aunque el crecimiento en el primer trimestre de 2023 será menor que en el cuarto trimestre de 2022, será más vigoroso de lo que vimos al inicio de 2022.

*Analista de llamadinero.com.